

Conferencia de ONU-Agua sobre Agua en la Economía Verde en la Práctica: Hacia Río+20

Zaragoza 3-5 de Octubre de 2011

Oficina de Naciones Unidas de la Década del Agua: Agua para la Vida: 2005-2015

Resumen de la Jornada del 4 de Octubre de 2011: El Agua en la Economía Verde: La Hoja de ruta Hacia la cumbre de Río+20. Lecciones aprendidas sobre el papel y aplicación de los instrumentos económicos, financieros y políticas de empleo verde

La Conferencia que convoca a cerca de un centenar de especialistas en la gestión del agua de todo el mundo tiene lugar en la sede de la Confederación Hidrográfica del Ebro. En su segundo día ha tenido un marcado carácter ambiental y tecnológico. Los desafíos de la gestión del agua, como se resaltó en el primer día de sesiones, son inmensos pero superables siempre que los gobiernos, las sociedades, los usuarios del agua y cada uno de nosotros esté a la altura. Conocer los problemas y ser conscientes de ellos es ya un primer paso importante para empezar a resolverlos y la Conferencia, como era de esperar, es una fuente de datos y explicaciones para convencer incluso a los más renuentes de la necesidad de actuar.

Pero esta es una cita para discutir las soluciones más que para repasar los problemas. Si algo queda claro de todo lo visto a lo largo del día es que los nuevos retos exigen nuevas soluciones. Para cada problema planteado se propuso una solución novedosa e interesante. Afortunadamente las ideas, al menos en la Conferencia, no parecen ser un recurso escaso. Ayer nos quedó claro que hay un espacio para la imaginación, lo cual es una buena noticia, y que no hay soluciones mágicas que sirvan en todas partes. Lo que funciona en un lugar concreto de América Latina puede no funcionar en otro y menos aún en el sudeste asiático. Pero en todos estos sitios se pueden encontrar soluciones novedosas, adaptadas a las circunstancias locales y al problema que se quiere resolver.

En la primera sesión de la mañana, Elisa Tonda, la Coordinadora Regional para la Eficiencia en el Uso de recursos del PNUMA se encargó de presenta el tema de las alternativas para mejorar la protección y la mejora de la biodiversidad. En la modificación de la naturaleza en muchos lugares del mundo hemos llegado a un punto tal que tenemos mucho más que ganar recuperando el maltratado medio natural que insistiendo en mayores obras hidráulicas y mayores usos el agua. Cuando esto ocurre hay que buscar los arreglos institucionales y los incentivos para revertir los desmanes del pasado y promover la restauración ambiental sin perjudicar las posibilidades de progreso ni comprometer las mejoras alcanzadas en términos de igualdad. De eso trata precisamente la Economía Verde. Los dos ejemplos que centraron la mayor parte del debate los aportaron lugares tan alejados entre sí como Kenia y Ecuador.

- Todos los que usan el Lago Naivasha en Kenia para beber y sembrar sufren los efectos de la disminución de la cantidad de agua y del empeoramiento de la calidad debido a las

deficientes prácticas agrarias de los granjeros alrededor de todos los cauces que vierten sus aguas al lago. Estos últimos usan el agua antes que los demás pero lo que ganan con ello es menor que lo que pierden los usuarios aguas abajo como resultado de la contaminación. A esto se añade que el progreso de la agricultura se ha conseguido con una alteración de la biodiversidad del lago y de su potencial para albergar aves y otras especies de fauna y flora. Pues si es verdad que los perjuicios son mayores que los costes, los eventuales perjudicados deberían estar dispuestos a recompensar a los productores del daño y a pagarles las pérdidas que tendrían. Esto es precisamente lo que se ha conseguido. Dos organizaciones ecologistas, WWW-Kenia y Care-Kenia han unido sus esfuerzos a los de los socios locales para convencer, con argumentos contundentes y sonantes, a los pequeños agricultores de que les conviene abandonar algunas prácticas rentables para ellos pero destructivas para los demás. Cerca de 500 agricultores se han acogido voluntariamente al programa y se han conseguido mejoras en la calidad del agua del lago sin que nada ni nadie resulte perjudicado.

- Ecuador, como es bien sabido, está en el trópico y tiene agua en abundancia. Pero su capital se encuentra en la parte alta de la cordillera lo que significa que depende de las montañas circundantes para satisfacer unas necesidades de agua que ya desbordan la capacidad de la cabecera de la cuenca. Construir más embalses o traer el agua desde zonas alejadas con una topografía complicada es una opción cara además de técnicamente exigente. Gastar dinero para ahorrar gastos mayores y, de paso, mejorar la naturaleza, es precisamente el cometido del Fondo de Protección del Agua (FONAG), una iniciativa privada que utiliza los beneficios de sus inversiones para promover proyectos de conservación de las fuentes de agua y, de ese modo, garantizar la cantidad y calidad del agua del Distrito Metropolitano de Quito.

No siempre es verdad aquello de que todo está inventado. Pero en el caso del agua sabemos mucho más de lo que somos capaces de poner en práctica. Hay mil alternativas probadas para ahorrar agua, para limpiarla, para completar el agua dulce desalando la de los mares y para reutilizar varias veces la misma agua en lugar de sacarla de los ríos y los lagos. Por qué si existe la tecnología esta no se aplica. El misterio, según los miembros del Programa de Eficiencia Hídrica de las Naciones Unidas está en las barreras que impiden el uso y la difusión de la tecnología. Vivimos en un mundo que promueve el derroche del preciado recurso, porque faltan los incentivos adecuados para ahorrar o porque la información no está disponible para todos. Pero hay soluciones ingeniosas para promover y conseguir la adopción de técnicas más eficientes.

- Las tecnologías modernas permiten saltos inmensos que serían impensables hace no mucho tiempo. A pocos se les ocurriría que la empresa pública municipal de aguas de Ouagadougou en Burkina Faso cuenta con uno de los sistemas más sofisticados de control de su red de distribución. Se trata de un sistema electrónico de detección de fugas mediante precisos medidores de presión en tiempo real basado en un sistema de información geográfico. Con ello no solo se ha ahorrado agua, también ha aumentado el

orgullo local, la autoestima de los trabajadores y la responsabilidad colectiva en el manejo del agua.

- La ciudad de Windhoek en Namibia, ofrece otro ejemplo de sofisticación tecnológica y de capacidad para poner en práctica soluciones innovadoras. En este caso se trata de una planta para la regeneración y reutilización del agua con una elevada eficiencia energética que permite reducir los costes de producción. Esta planta otorgada mediante un sistema privado permite una oferta de que no depende de las impredecibles lluvias y que ha aumentado el precio del suelo, además de mejorar la naturaleza en aquellos sitios donde se ha dejado de extraer el agua y donde ya no se vierten las aguas residuales que ahora se tratan en la planta.
- Los ejemplos anteriores muestran que las tecnologías avanzadas pueden estar al alcance incluso de los países menos desarrollados. Conscientes de ello Egipto, con la ayuda de la Unión Europea y en colación con centros educativos alemanes ha emprendido un ambicioso programa educativo destinado a favorecer la transferencia de tecnología para la gestión integral del agua, la evaluación de impacto ambiental, la desalación, el tratamiento de vertidos y otras materias. Todo ello ha servido como germen de microempresas, de la creación de empleo verde y de una difusión más rápida de tecnologías innovadoras adaptadas a las necesidades del país.

La tercera sección de la tarde tuvo un claro énfasis regional y en ella se revisaron las experiencias de los países árabes de Asia occidental, una región más rica en petróleo para la insaciable demanda de energía del mundo que en agua para sus habitantes y en la que las diferencias entre los países más ricos y los más pobres es inmensa. Esa diferencia se traduce en la agenda del agua y en la manera de abordar los problemas. Mohamed Al-Hamdi, de CESPAAO, fue el encargado de introducir y animar el debate resaltando ejemplos de buenas prácticas.

- El regadío fue uno de los legados que dejaron los árabes en España. Pero la innovación no terminó en el Califato de Córdoba. Hoy en día, sin agua y sin suelos aptos para la agricultura es fácil entender que haya sido precisamente en los países del golfo árabe donde se inventara una forma de sembrar y cosechar que no utiliza apenas tierra, sólo los nutrientes químicos estrictamente necesarios para que crezcan las plantas, y que apenas utilice agua, sólo una veinteaava parte del agua que necesitarían los mismos cultivos en el mediterráneo español (aunque en los países árabes llueva menos y el aire sea más seco). En la conferencia aprendimos que la agricultura hidropónica es también un invento árabe que reduce muchísimo el uso de agroquímicos y la contaminación hídrica y que consigue los niveles más elevados de eficiencia hídrica.
- En el otro lado del espectro, el de los países que como Yemen tienen aun la cobertura de necesidades básicas en su Agenda del agua, aprendimos que los objetivos de desarrollo del milenio, con la ayuda internacional pero con un esfuerzo local han servido para conseguir avances que hace unas pocas décadas se consideraban poco menos que inalcanzables. La estrategia de abastecimiento y saneamiento a través de agencias locales

ha conseguido en sólo 5 años aumentar la población con acceso al agua potable del 47 al 71% y proveer servicios de saneamiento a la mitad de la población.

Pero todo eso no fue más que el aperitivo. Armados de nuevas ideas sobre la importancia de la conservación, los beneficios de una tecnología bien empleada y con la confianza recuperada en la capacidad humana y de las sociedades para adaptarse y encontrar soluciones se enfrentó la última parte de una agotadora pero apasionante jornada en la que las sesiones plenarias cedieron el paso al mercado de ideas y de experiencias de éxito a lo largo y ancho del mundo. En cuatro salas separadas se presentaron 37 experiencias de otros tantos países.